

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

# **El duelo en la pantalla: nuevas formas de significar la pérdida.**

Soto, Romina y Fiotti, Julieta.

Cita:

Soto, Romina y Fiotti, Julieta (2018). *El duelo en la pantalla: nuevas formas de significar la pérdida*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/694>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/unw>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# EL DUELO EN LA PANTALLA: NUEVAS FORMAS DE SIGNIFICAR LA PERDIDA

Soto, Romina; Fiotti, Julieta

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

---

## RESUMEN

El presente trabajo hace un recorrido por rituales emergentes en torno a la muerte, relacionadas con la imagen, el comportamiento y la difusión, historizando las mismas en ámbitos nacionales e internacionales, con el fin de contraponer así como establecer conexiones entre prácticas funerarias analógicas con prácticas digitales propias del contexto actual. Adicionalmente, se abordan los comportamientos actuales en red en torno a la temática de la muerte, teniendo en cuenta cómo el uso de tecnología permite nuevas formas de lidiar con esta problemática.

## Palabras clave

Muerte - Duelo - Redes sociales - Memoriales online

## ABSTRACT

MOURNING ON THE SCREEN: NEW WAYS OF SIGNIFYING LOSS

The present paper discusses emerging rituals related to death, taking into account factors such as image, behavior, and diffusion, historicizing said factors from both national and international standpoints, with the aim of contrasting and connecting analogical funerary rituals with digital ones in current contexts. Additionally, we analyze current online behaviors concerning death, taking into account how the use of technology allows people new ways of dealing with this issue.

## Keywords

Death - Bereavement - Social networks - Online memorials

## Introducción

El panorama actual nos muestra que las TIC atraviesan todos los espacios de la vida cotidiana de las personas, incluso espacios tan subjetivos y personales como el duelo y la significación de la pérdida de un otro significativo. La posibilidad de seguir contactando con el perfil del fallecido con posterioridad al deceso abre canales de interacción antes inexistentes que le ponen cuerpo digital a ese otro que ya no está, donde la fantasía de “*una última charla*” se juega en forma de monólogos, celebraciones de vida, y reflexiones. Se podría decir que “las formas y funciones del obituario cambiaron con los avances en tecnología comunicacional” (Carroll y Landry, 2010, p. 342). En la actualidad este tipo de mensajes e información no se encuentran ya atados a un lugar geográfico o bien a una audiencia limitada. La posibilidad de postear mensajes online al fallecido en sus redes sociales, e inclusive de establecer tales perfiles como memoriales, abren estos canales transformándolos en espacios digitales y subjetivos permanentes y públicos para la elaboración del duelo, ofreciendo la posibilidad de celebrar al ser perdido en

comentarios que pueden ser leídos y a su vez contestados o compartidos por otros.

## Marco teórico

El presente trabajo se sostendrá en el concepto de *memoriales online* de Walter (1996) quien, desde un punto de vista sociológico, resalta la importancia de la dimensión pública y en línea de estas manifestaciones como nueva forma de expresión del dolor del duelo, contraponiéndolos a los memoriales tradicionales, que se realizan en persona, donde la atención se centra en la familia cercana de modo casi exclusivo, y durante los cuales dicha expresión de dolor tiende a esconderse tras lentes negras y silencio.

Si bien el psicoanálisis ha jugado un rol central en el desarrollo de la teoría moderna sobre el duelo (Parkes, 1972; Rando, 1991), basada originariamente en la teoría freudiana, en particular, en el texto *Duelo y Melancolía* (Freud, 1917), donde se diferencia la melancolía del duelo y se postula a este último como un proceso intrapsíquico y privado, algunos autores como Hagman (1995), consideran que el modelo psicoanalítico freudiano dejó de lado tanto la importancia del rol que juegan los “otros”, como también los factores sociales que pueden facilitar y/o impedir la recuperación de quienes han sufrido la pérdida de un ser querido. En este sentido, desarrollaremos desde una perspectiva psicológica más amplia, donde se abordará la noción de duelo, considerando al mismo como un proceso intersubjetivo en el cual será necesario transformar y reestructurar el apego hacia la persona fallecida. En su abordaje relacional, la afectividad buscaría preservar o restaurar la conexión interpersonal con los otros, ya que muchas de las problemáticas que pueden surgir suelen deberse al fracaso de los demás para comprometerse con los deudos (Hagman 1995).

Teniendo en cuenta que gran parte del material recopilado para la presente investigación se encontraba en lengua inglesa, resulta necesario expresar conceptos que en dicho idioma se desglosan en más palabras que en nuestra lengua. Desde la psicología y la tanatología, Fonegra de Jaramillo (2001) distingue los términos ‘mourning’ y ‘grief’ en inglés, sintetizados en castellano en la palabra ‘duelo’. En este sentido la autora delimita tres conceptos. El primero de ellos Bereavement, que es entendido como la sensación de haber sido robado, de ser despojado de algo valioso. Equivale a quedarse abrazando un espacio vacío. Por su parte Grief es la reacción de aflicción ante la pérdida. Incluye una amalgama de respuestas con componentes físicos, emocionales y espirituales. Finalmente, con Mourning se refiere específicamente a la acción o tarea, al trabajo psicológico de la elaboración del duelo. Incluye los procesos mediante los cuales el doliente deshace los lazos o desata los vínculos que lo ligaban a alguien que ya no está. En español, el

término 'duelo' abarca estos tres.

El sujeto se encuentra habitando un espacio liminal entre la vida online y offline constantemente. El concepto de yo atado (Turkle, 2008) se refiere a los smartphones como objetos a los cuales nuestro yo está amarrado, dada su amplia presencia e influencia en nuestra vida diaria y el sentido de control que brindan a las personas sobre lo que estas comunican a otros, lo que en parte se desprende del amplio potencial de conectividad que brindan. La relevancia de este aporte radica en que cubre una arista necesaria del fenómeno, al explicar por qué las personas recurren a ciertas tecnologías en determinados momentos.

En la misma línea, Parkes (1998) hace una lectura psicosociológica y transcultural, afirmando que quienes han sufrido la muerte de un ser querido tienen algo en común, por lo que el duelo tiene un sentido universal que trasciende la cultura. Se considera relevante destacar al duelo como cuestión transcultural tal como lo señala el autor, puesto que el presente análisis ubica al uso de tecnología móvil y redes sociales en un lugar similar, por haber sido adoptadas fuertemente a nivel global y por su nivel de pregnancia en diversas áreas de la vida de las personas en todo el mundo. Los fenómenos que se analizan surgen de una combinatoria entre un momento de duelo atravesado por una persona o un grupo de personas, y el uso creciente de tecnología en los rituales funerarios que comienzan a escapar de la esfera de lo analógico.

### Estado del arte

Walter (2015) establece los memoriales públicos online como nuevas e importantes formas de expresión, en las cuales las mismas personas que en su vida real analógica tienden a esconder sus emociones por convención social - anteojos negros en funerales, por ejemplo - comparten públicamente comentarios sobre y recuerdos con el difunto. Esto se opone a las expectativas que se tienen respecto de la persona que atraviesa el duelo *fuera de la pantalla*, en cuanto a continuar sobre su trabajo y actividades diarias, en cierta forma escondiendo su estado de duelo (Walter, 2014). Otros autores también señalan que los funerales online posibilitan la asistencia al mismo a personas que por distancia geográfica no podrían concurrir de otro modo. Asimismo, también dan posibilidad de asistir a allegados que solo conocieron de forma online a la persona fallecida, tal como es el caso de cuando muere un miembro asiduo y activo de foros de discusión, o un miembro de una comunidad de juego online - lugares donde frecuentemente se forman fuertes lazos interpersonales entre sujetos que nunca llegan a encontrarse en un espacio físico común. Asimismo, diferencian los cementerios virtuales de los analógicos, al decir que en los cementerios reales las personas guardan silencio, mientras que los memoriales online ofrecen un espacio de conversación a los dolientes - *con* y *sobre* la persona fallecida. Dichos espacios de conversación se definen como "lugares para la creación de una personificación modificable del ser amado fallecido y para conversaciones con y sobre dicho ser querido" (Walter, Hourizi, Moncur y Pitsillides (2011) & Gilbert (2017, p. 296)).

Respecto de la figura del obituario y cómo el mismo ha cambiado a partir de los avances en tecnología comunicacional, se establece que el obituario online presenta la ventaja de poder alcanzar a una

audiencia más amplia, por no estar ligado a limitaciones geográficas. Del mismo modo, la tecnología introduce una nueva profundidad con respecto a la cantidad y calidad de información sobre el fallecido que se puede ofrecer (Carrol, Landry, 2010). Adicionalmente, los autores centran parte de su trabajo en el duelo llevado a cabo por adolescentes que han perdido a un par, y exploran la emergencia de un *lugar nuevo* del que un memorial online provee a este grupo en particular.

Estudios realizados en torno al análisis sobre *quién postea*, plantean que mientras que en el duelo analógico el lugar central lo tiene la familia cercana, las manifestaciones en línea del mismo duelo provienen primordialmente de amigos y allegados (Doka, 1998). De este modo podría pensarse que el duelo en línea otorga entidad a las personas más allá de la familia cercana, permitiéndoles manifestar su dolor por la pérdida así como su conexión con el fallecido. En relación a esto, al correr el foco hacia *sobre quién se postea*, podemos destacar que esto se relaciona con el *por qué* de las redes sociales como sitio donde surgen memoriales. Nos referimos a que las redes proveen un espacio de interacción en el cual extender nuestras personalidades en el tiempo, aún más allá de nuestras vidas (Giaxoglow, Dovelung y Pitsillides, 2017).

En concordancia con esto, estudios señalan que en la actualidad la cara online del duelo se ha establecido como una parte integral del proceso, y se concluye que la motivación de los sujetos para incluir redes sociales en el mismo tiene que ver con quién se intenta establecer comunicación, es decir, las audiencias esperadas (Moore, Magee, Gamreklidze y Kowalewsky, 2017). Este tipo de manifestaciones abarcan desde el anuncio del fallecimiento a amigos y allegados, comunicaciones "con" el ser fallecido, y mensajes que comparten emociones y recuerdos sobre el fallecido con otros dolientes.

Finalmente, cabe destacar que así como a comienzos del siglo XX la fotografía postmortem cumplía el lugar de registrar y re-presentar al difunto, dando actualidad y "vida" al fenómeno colectivo del recuerdo, el fenómeno de la transmisión on-line de sepelios, que se ofrece en Argentina, cumple en la actualidad esta misma función dando lugar a la nueva modalidad de poder asistir virtualmente a funerales (Maniuis, 2015). De esta manera es posible observar cómo las TIC resultan funcionales al momento del duelo.

### Desarrollo

"Death is irreducibly physical, but it is also social".

"La muerte es irreductiblemente física, pero también es social".

(Walter, Hourizi, Moncur y Pitsillides, 2011, p. 8)

Teniendo en cuenta las diferencias en cómo se muestra o presenta el duelo analógicamente versus online, se pueden ver dos perspectivas diferentes, y podemos pensar que se trata de dos espacios diferentes con usos y costumbres distintas (Walter, 1999, 2006). Dos culturas, si se quiere, en las que el duelo se manifiesta de acuerdo a principios diferentes, en parte facilitados por las posibilidades de la tecnología. En este sentido, podría pensarse en un corrimiento del display de dolor de los espacios públicos analógicos a los espacios digitales públicos o semipúblicos, donde resultan más aceptables (Walter, 2006). Creemos que las nuevas tecnologías favorecen

la creación de novedosas prácticas que las satelitan fundadas en las posibilidades que brindan y, en este sentido, incluir las pantallas en el proceso de duelo resulta un emergente esperable del hecho concreto de que las mismas forman hoy parte intrínseca de nuestras vidas. También podríamos pensar que ante una situación como la muerte, sobre la cual no se tiene control alguno, cualquier forma de control podría verse como una forma de hacer frente al duelo. En concordancia con esto, se reconoce el uso de TIC como filtro digital de control de las emociones, utilizando objetos tales como smartphones a modo de objetos comunicacionales de preferencia para “limpiar” lo que se dice de *vulnerabilidad no deseada* (Turkle, 2008). En esta línea, se establece una conexión entre lo que afirma la autora sobre el uso de tecnología y la conceptualización de Walter (2006), lo que lleva a pensar que este corrimiento del dolor desde los espacios analógicos hacia los digitales, tiene que ver con la creación de un espacio seguro y controlado para la manifestación del duelo. Un espacio transitado inevitablemente por personas que - tal como es común en la actualidad - coexisten en ambos mundos, digital y analógico (Turkle, 2008), y que por ende manifiestan lógica y naturalmente su dolor en ambos, aunque de formas diferentes. En relación a esto, Moore y colaboradores acuñaron la frase “controlar la narrativa” para referirse al control que ejercen los dolientes sobre el evento funerario mediante el uso de redes sociales, las cuales permiten revisar qué se comparte y con quién. En este punto cabe señalar la contracara de dicho control, la cual establece una diferencia fundamental con los autores anteriormente mencionados: en ocasiones este uso de redes sociales en el proceso de duelo puede interferir con el mismo, ya que pueden darse situaciones en que se pierde el control sobre qué se postea, al tiempo que puede surgir el deseo de controlar quién puede manifestar su dolor en estos espacios online, y puede incluso prolongar el dolor de la pérdida de manera no intencional (Moore, Magee, Gamrekidze y Kowalewsky, 2017). Aquí ya no se hablaría de la creación de un espacio seguro (Walter, 2006), sino del uso de TIC como promotoras del dolor y del deseo de controlar a los demás. Tal como se destaca al principio de este desarrollo, el duelo online tiende hacia lo social en la elaboración de la pérdida, y en este sentido, las comunidades de dolientes que se generan alrededor de los memoriales online encuentran su explicación en una parte clave del proceso de duelo, en la cual la persona trata de recrear una nueva realidad estable tras el evento del fallecimiento, y para hacerlo “buscamos la validación de nuestra percepción de la realidad comprobando nuestra visión con la visión de otros” (Gilbert, 2017, p. 296). En este sentido, las redes sociales ofrecen un lugar abierto para esta labor 24 horas por día, 7 días a la semana. Sin embargo, cabe destacar que el fenómeno es más complejo de lo que se plantea. Desde luego, que si bien en esta línea el aspecto social del duelo cobra gran relevancia, no debe perderse de vista el hecho de que el mismo implica necesariamente una elaboración a nivel individual. Esto remite a la noción Freudiana de examen de realidad (Freud, 1917), el cual, durante el trabajo del duelo, muestra que el objeto amado ya no existe y demanda quitar toda libido de los enlaces con dicho objeto. Asimismo, es posible pensar que en el mundo virtual es “uno que se habla a sí mismo utilizando al otro como partenaire de su fantasía, como forma del monólogo

interior.”(Neri, 2001, p. 48). En este sentido, se puede sostener que la utilización de tecnología y los otros que alcanzamos mediante ella a modo de herramientas para la elaboración del duelo, no se contraponen al trabajo que hace la persona hacia su interior, sino que lo acompaña.

Retomando la idea acerca del aspecto social del duelo, y en concordancia con el uso de tecnología, se ha documentado la ansiedad causada por no tener a mano el smartphone, que se desprende del miedo a perder conexión con la identidad digital que creamos a través de los mismos en conjunción con el acceso a internet que posibilitan (Turkle, 2008). El potencial de conexión de estos dispositivos llevó a su rápida adopción y uno de sus usos frecuentes actuales tiene que ver con la validación de sentimientos: las personas sienten algo y lo comparten digitalmente, esperando ser validados. Esto se desarrolla de este modo especialmente en el caso de los adolescentes, para los cuales la lista de contactos se convierte en una lista de *piezas de repuesto* para un yo frágil (Turkle, 2008). En esta línea, y en relación a la temática adolescente, el previamente mencionado análisis del duelo en espacios digitales en el caso particular de colectivos adolescentes (Carrol, Landry, 2010), echa luz sobre este grupo, que suele ser relegado dentro de las prácticas tradicionales, y agregan “los amigos son usualmente marginados ante la muerte, y los memoriales online ofrecen una oportunidad única para honrar una amistad que puede haber sido ignorada en rituales más tradicionales” (Carrol y Landry, 2010, P. 344). En este punto, resulta interesante señalar el fenómeno de la fotografía del difunto en internet, el cual funciona como testimonio de lo que fue, y al mismo tiempo inscribe en el presente reflexiones sobre la falta del mismo. En este sentido es posible pensar que los espacios virtuales y la vida online brindan “un lugar específico, vivo y dinámico para la memoria de los muertos” (Triquell, 2011, p.5).

En relación a esto y considerando que el cambio en los ritos en torno a la muerte implica un cambio en la concepción misma del fenómeno (Van Gennepe, 1992) se podría pensar que nos encontramos frente a una nueva modalidad de ritualidad, donde las TIC dan lugar a la ausencia física, generando una presencia inmaterial que favorece la transición del duelo, y donde un conjunto de personas afectadas por la falta puedan acompañarse en su reinserción social. Si nos enfocamos en las redes sociales, “el carácter colectivo y dialogado del muro podría pensarse como una modalidad que contribuye a este tipo de procesos sociales.”(Triquell, 2011, p.6)

Un análisis de los posteos en el muro en relación a *quién postea, qué se postea, desde dónde*, nos muestra que las redes sociales ofrecen un espacio no intrusivo de acercamiento a allegados de diferentes niveles de cercanía, desde familiares, hasta amigos, compañeros de trabajo/estudios y conocidos, así como personas geográficamente distantes que encuentran en estos espacios virtuales la forma de dar sus condolencias. En cuánto a qué se postea, las publicaciones en redes tienden a celebrar la vida y recordar momentos de/con el fallecido, en contraposición al habitual pésame a la familia que se da en rituales presenciales tradicionales (Carrol, Landry, 2010). Estos espacios para compartir el dolor, constituyen espacios donde existe el *permiso para el diálogo*, término utilizado por Moore y Colaboradores (2017) para referirse al permiso que se da uno mismo para compartir sus emociones, el cual se otorga

más fácilmente cuando el proceso está mediatizado por las redes debido a la seguridad que el doliente percibe estando detrás de una pantalla versus cara a cara.

Otro eje posible de análisis en relación a los posteos en el muro, es la frecuencia de los mismos, la cual, si bien tiene un pico en el momento inmediato tras el fallecimiento, continúa de forma estable - aunque menos frecuente - a través del tiempo (Carroll, Landry, 2010).

Encontramos una línea en común con los diversos modos de manifestación online del dolor planteada por los diferentes autores: la formación de una comunidad de dolientes alrededor de la figura del difunto. Resulta posible contrastar esto con las prácticas tradicionales, en las cuales tras el funeral como evento social/grupal, se tiende a llevar el duelo al espacio privado. El contraste se hace aún más evidente a medida que el tiempo pasa: Al comparar los cementerios virtuales con los analógicos, siendo que en los primeros, tal como ya se estableció, las "visitas" a lo largo del tiempo tienden aún al lazo social alrededor del fallecido o a recordar su vida verbalmente; mientras que los cementerios analógicos suelen ser visitados por personas individuales o por grupos de familiares cercanos, en solemne silencio o manteniendo la voz baja.

Llevando el análisis desde la esfera internacional a la nacional, se señala que en Argentina el fenómeno histórico de la fotografía funeraria encuentra en el mundo digital su par contemporáneo, dado que la cualidad fragmentaria que se encontraba en las fotografías post mortem, que condensa en imagen un conjunto de elementos físicos y emocionales, la encontramos actualmente en la transmisión on-line de funerales con nuevas posibilidades técnicas y formales (Maniuisis, 2015).

En este punto, cabe destacar en lo que respecta al mercado, que de la misma forma en que este atraviesa la vida, encontramos que actualmente también atraviesa la muerte. Esto constituye un esperable dada la forma en que se entrelazan las variables analizadas en este estudio. Asimismo, esta relación se refleja en el repertorio de servicios digitales que pueden adquirirse como adicionales al ritual funerario presencial en el mundo, así como en Argentina. A nivel internacional, no resultan novedosos los servicios de live-streaming - transmisión en vivo y en directo a través de la web - de velatorios y funerales, así como la presencia durante el servicio de pantallas que transmiten en tiempo real las interacciones de despedida que recibe el difunto en sus perfiles en redes sociales. En Argentina, algunas empresas ya han implementado el servicio de velatorio on-line. Tal es el caso de Caramuto en la ciudad de Rosario, Santa Fe, quienes cuentan con un sistema de cámaras de video mediante las cuales es posible participar de la ceremonia a través de la Web y enviar condolencias por medio de un chat privado. En dicho sitio, ofrecen un usuario y contraseña privados para el doliente. Por otro lado, en Corrientes, el complejo velatorio Cochería del Paraná, desde hace más de 10 años, abre el circuito de sus cámaras de seguridad, de manera gratuita, habiéndose otorgado al familiar una contraseña. (Maniuisis, 2015)

## Discusión

Considerando que el mercado atraviesa todos los fenómenos, incluidos la vida y la muerte, la veta comercial de los rituales funerarios no resulta novedosa, y el acceso a un funeral lujoso o incluso "digno" se trata de algo que históricamente se ha relacionado con la calidad de servicio que se pueda pagar. Lo mismo ocurre tras el funeral, siendo que los lugares en los cementerios tienen tradicionalmente un costo, sin el cual el difunto se coloca en una fosa común. Tanto en lo que respecta al mercado como a los otros aspectos de la vida social de las personas, la emergencia de prácticas funerarias digitales se derivan directamente de la digitalización de la sociedad y de la propia existencia de las personas en el espacio real-virtual, las cuales viven hoy en ambas facetas del mundo y la realidad de forma simultánea. La importancia de las instancias digitales en la muerte se desprende directamente de la importancia que se les otorga durante la vida, y los servicios funerarios comerciales que incluyen streaming de redes sociales durante el funeral reflejan esto. Asimismo, el uso de tecnología para el control y validación de las propias emociones en la vida diaria, conduce a que naturalmente se trasladen estas prácticas también a los espacios de la vida que tocan la muerte, la cual constituye un estresor. Por consiguiente, resulta relevante destacar que las prácticas analizadas se establecen como el resultante lógico y predecible del quehacer digital social en la actualidad. La muerte, como parte de la vida, se encuentra invariablemente atravesada por fenómenos similares. La red como soporte diferencial para la elaboración del duelo conforma un fenómeno que se desprende de la adopción social de las TIC así como de su profunda pregnancia en la vida de las personas. La comunidad que se forma alrededor de la figura del ser fallecido en las redes sociales - a excepción de lo señalado sobre casos en los que se pone en juego el control de narrativas como obstáculo en la elaboración del duelo - se manifiesta como positiva. La posibilidad de asistir al funeral de manera simbólica a la distancia a través de la red, brinda la chance de salvar distancias geográficas, contribuyendo a la elaboración del duelo de quienes de otra forma no podrían estar presentes, al tiempo que da entidad a las personas que pudieron sólo haber conocido al difunto a través de la red. Asimismo, la función novedosa e interesante que los memoriales online cumplen en los casos adolescentes de muerte de un par, otorga visibilidad a un grupo que suele ser ignorado en virtud de los focos más tradicionales de atención. Para ellos, el tener un lugar donde expresarse de manera segura y controlada para simbolizar la pérdida constituye un espacio de gran utilidad subjetiva para la elaboración del duelo, cuya emergencia se debe al entrecruzamiento de las TIC con prácticas funerarias analógicas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Carroll, B., Landry, K. (2010). Logging On and Letting Out: Using Online Social Networks to Grieve and to Mourn. *Bulletin of Science, Technology & Society*, 30(5), 341-349. Recuperado de <http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/0270467610380006>
- Doka, K.J. (1998) *Disenfranchised grief: Recognizing hidden sorrow*. Lexington, Estados Unidos: Lexington Books.
- Freud, S. (1917). Duelo y melancolía. Obras Completas. Tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu.

- Fonegra de Jaramillo, I. (2001). *De cara a la muerte*. Colombia: Editorial Andrés Bello.
- Giaxolou, K., Döveling, K., y Pitsillides, S. (2017). Networked Emotions: Interdisciplinary Perspectives on Sharing Loss Online. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 61(1), 1-10. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/08838151.2016.1273927>
- Gilbert, K. (2017). Death, Grief, and virtual connections: the role of social media for social support and memorialization. En Thompson y Cox . (Ed.), *Handbook of the Sociology of Death, Grief, and Bereavement* (pp. 291-312). New York, Estados Unidos: Routledge.
- Maniuis, S.R. (2015). Gestos supervivientes en las imágenes de duelo: la fotografía post-mortem a comienzos de s. XX en Argentina y la transmisión on-line de funerales. Recuperado de <http://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/5453>
- Moore, J., Magee, S., Gamreklidze, E., y Kowalewsky, J. (2017). Social Media Mourning: using grounded theory to explore how people grieve on social networking sites. *OMEGA - Journal of Death and Dying*, 0(0), 1-29. Recuperado de <http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/0030222817709691>
- Neri, C. (2001). Bytes y Papel. Buenos Aires: Editando la digital. Recuperado de <http://www.lodigital.com.ar/editorial/bytesypapel.pdf>
- Ochoa, X. y Cordero, S. (2002). Las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación. Recuperado de <http://www.ruv.itesm.mx/especiales/citela/documentos/material/módulos/módulos2/contenidooi.htm>
- Parkes, C.M. (1998). *Bereavement. Studies of grief in adult life*. Madison, CT: International Universities Press.
- Rando, T. (1991). *How to go on living when someone you love dies*. New York: Bantam.
- Rosenblatt, P.C., Walsh, R.P., & Jackson, D.A. (1976). *Grief and mourning in cross/cultural perspective*. New Haven, CT: Human Relations Area Files Press.
- Triquell, A. (2011). *Tan lejos tan cerca. Apuntes para pensar un duelo colectivo en Facebook*. DOI: <http://dx.doi.org/10.22456/1984-1191.21086>
- Thompson, A. y Strickland, A. (2004). *Administración Estratégica*. México: Editorial Mc Graw Hill.
- Turkle, S. (2008). Always on, Always on you: the tethered self. En J. E. Katz. (Ed.), *Handbook of Mobile Communication Studies* (pp. 220-259). Massachusetts, Estados Unidos: MIT Press.
- Van Gennep (1992). *The Rites of Passage: A classic study of cultural celebrations*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Walter, T. (1996). A new model of grief: Bereavement and Biography. *Mortality*, 1(1), 7-25. Recuperado de [https://www.researchgate.net/profile/Tony\\_Walter/publication/240532074\\_A\\_New\\_Model\\_of\\_Grief\\_Bereavement\\_and\\_Biography/links/561c124f08aea8036724370c/A-New-Model-of-Grief-Bereavement-and-Biography](https://www.researchgate.net/profile/Tony_Walter/publication/240532074_A_New_Model_of_Grief_Bereavement_and_Biography/links/561c124f08aea8036724370c/A-New-Model-of-Grief-Bereavement-and-Biography)
- Walter, T., Hourizi, R., Moncur, W., y Pitsillides, S. (2011). Does the internet change how we die and mourn? overview and analysis. *Omega*, Vol. 64(4), 275-302. Recuperado de <http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.2190/om.64.4.a>
- Walter, T. (2014). New mourners, old mourners: online memorial culture as a chapter in the history of mourning. *New review of hypermedia and multimedia*, Vol. 21(1-2), 10-24. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/13614568.2014.983555>